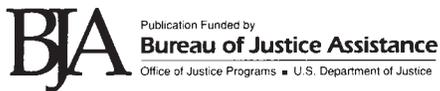




Para padres de adolescentes

Mantener las escuelas seguras y protegidas



La tasa de delincuencia en las escuelas, en términos generales, ha disminuido durante los últimos diez años, convirtiendo a las escuelas en uno de los lugares más seguros para los jóvenes. La investigación demuestra, sin embargo, que la intimidación, la violencia, las pandillas y las drogas están todavía presentes en las escuelas de nuestra nación. Estas amenazas distraen a los estudiantes del aprendizaje y a los maestros de la enseñanza, siendo un obstáculo para los logros académicos. Los padres cumplen un papel importante al asegurarse de que sus niños estén seguros y protegidos en la escuela.

Lo que usted puede hacer

- Participe activamente en las actividades de la escuela de su niño o niña. Comuníquese regularmente con los maestros, con el personal y con otros padres. Ofrezcase como voluntario en el salón de clases o en la biblioteca, o en actividades extraescolares. Trabaje con organizaciones de padres-maestros-estudiantes. El involucrarse lo ayudará a comprender los puntos fuertes y los puntos débiles de la escuela, así como las maneras en las que puede ayudar a que se lleven a cabo cambios.
- Infórmese sobre lo que ya se está haciendo en la escuela de su niño o niña. Haga una cita con el director o el subdirector de la escuela. Trate de saber más sobre el enfoque general de la escuela con respecto a la protección y seguridad de los alumnos. ¿Trata la escuela de hallar maneras de *prevenir* así como de reaccionar a la violencia y otros delitos? ¿Cómo se aborda la seguridad en

la escuela: en la cafetería, los corredores, los vestuarios, los salones de clase, etc.?

- Organícese. ¿Tiene la escuela de su niño o niña un comité de seguridad? ¿Está el comité interesado en prevenir así como en reaccionar a los delitos? Si es así, únase al comité. Si la escuela no tiene tal grupo, pregunte al director cómo pueden trabajar juntos para organizarlo. Visite www.ncpc.org/besafe para hallar herramientas que lo ayudarán a programar una iniciativa de seguridad y protección.
- Deje en claro que usted apoya las políticas y reglas de la escuela que ayudan a crear y a mantener un lugar seguro para el aprendizaje de todos los estudiantes. Si su niño o niña piensa que una regla es errónea, hable sobre sus razones y sobre cuál enfoque podría funcionar mejor.
- Escuche y hable con regularidad con su niño o niña. Pregúntele qué problemas y preocupaciones él o ella tiene. Su niño puede mencionar pequeños problemas que usted le puede ayudar a resolver sin involucrar a las autoridades de la escuela. Haga tiempo para tener conversaciones con su niño, escuchándolo y sin sermonearlo. Trate de hacer de este tipo de comunicación una rutina diaria, y no una reacción a una crisis.
- Ayude a su niño o niña a aprender cómo identificar y resolver problemas. Los niños que saben cómo enfocar un problema y resolverlo eficazmente tienen menos probabilidades de enojarse, frustrarse o ponerse violentos. Saque ventaja de los “momentos de enseñanza” para ayudar a su niño a entender por qué hablar sobre temas difí-

ciles es mejor que recurrir a la violencia. Sea un ejemplo. Resuelva sus propios conflictos pacíficamente, y maneje la ira sin violencia.

- Exprese claramente sus expectativas. Explique que no tolerará comportamientos violentos. Desaliente el poner apodosos y las bromas. Estos comportamientos frecuentemente terminan en peleas a puñetazos (o comportamientos peores). Ya sea que el bromista sea o no violento, la víctima puede considerar la violencia como la única manera de parar el comportamiento.
- Insista en conocer a los amigos, las actividades y el paradero de su niño o niña. Es su derecho. Haga de su hogar un lugar acogedor y agradable para su niño y sus amigos; es más fácil saber lo que están haciendo cuando están cerca. Aprenda a identificar señales de comportamiento problemático en los niños, tanto en los suyos como en los niños de otros.
- Colabore con otros padres en el desarrollo de normas para eventos relacionados con la

escuela, actividades y lugares aceptables fuera de la escuela y la supervisión adulta que se requiera. Apóyense mutuamente para poner en práctica estas normas. Hable con otros padres sobre problemas relacionados con la seguridad en la escuela y en la comunidad, sobre las fuentes de ayuda para fortalecer y mejorar las destrezas de crianza y temas similares.

- Vaya a lo seguro. Admita que tener pistolas en el hogar puede ponerlo en peligro legal así como exponerlo, a usted y a su familia, a daños físicos. En muchos estados, los padres pueden ser considerados responsables por las acciones de sus niños, incluyendo el uso inapropiado de armas de fuego. Si elige tener pistolas en el hogar, asegúrese de que estén bajo llave, que las municiones estén también aseguradas y guardadas separadamente, y que su niño o niña sepa que nunca debe de tocar las armas sin supervisión adulta y permiso expreso.

Para obtener más información, visite www.ncpc.org.



1000 Connecticut Avenue, NW
Thirteenth Floor
Washington, DC 20036-5325

202-466-6272
Fax 202-296-1356
www.ncpc.org